

45 Catalino Guevara
46 Mariano de Mar
47 Lazaro Barahona
48 Manuel R. Garibaldi
49 Juan José Uriola
50 Tomás Berrio
51 Andrés Berrio
52 Germencio Berrio
53 Antonio Lima
54 Gerardo Lasso
55 Leonel del Mar
56 Augusto Garibaldi
57 Mariano Soto
58 Elviro Fernández
59 Juan Alvarado
60 Julio Túroño
61 Luisa Diaz
62 Manuel Chavante
63 Juan Montaña

Las autoridades administrativas en el Distrito de Chagres han hecho saber al señor Winge, Presidente de la Comisión que no pueden proceder a la ejecución de las compras que se según informes del Secretario de la Administración General de Tierras CSC R. I. Martínez L. las tierras en cuestión no son de propiedad de la compañía ya mencionada.

Desta noticia verá J.J. que las autoridades principales de la Panamá American Land & Lumber Co. para bien respetar sus derechos de propiedad dependen principalmente de las actividades de las oficinas de tierra en esta capital la Administración General y la Provincial. Como dichas oficinas están subordinadas a su despacho es evidente que está en sus manos poner fin a este estado de cosas, dando las instrucciones del caso a la Administración de Tierras.

Antes por medio de los Fiscales debe pedirse la anulación de los títulos indebidamente expedidos.

La Compañía que represento tiene confianza en las altas autoridades de la República y no dudo que una vez dada hayan dado las órdenes del caso para que se respete la propiedad de dicha Compañía, será posible obtener la debida protección de las autoridades locales en Chagres.

No se había decidido hasta este respeto esperando la resolución que recaería a un demando de bien ejecutado a este despacho por el señor José de la Cruz Delgado en escrito de 13 de Enero de 1926, una vez que dicho despacho se refería a parte de la finca N° 1752 de que trata el escrito del doctor Icaza A.

Tal resolución fue dictada el 14 de este mes bajo el N° 3. Dice así: en su parte conductiva:

«Por medio de escrito de 13 de Enero de este año lo señor José de la Cruz Delgado denunciante ante este Despacho creó bien ejecutivo del Estado, una gran extensión de tierras bajas situadas en el Distrito de Chepo.

«Se fundó para ello en que a causa de incertidumbre de las autoridades han sido usurpadas esas tierras por el conocido y usado modo de las inspecciones oculares, lo que ha dado lugar a que se haya obviado el carácter definitivo de la propiedad nacional sobre la extensión de tierras citadas».

«Delgado propuso como consecuencia del denuncia, la elaboración de un contrato para hacer efectivas las gestiones del Estado, indicando a la vez lo siguiente: que pudiese instaurar para obtener ese resultado.

«Además en su petición varias pruebas para acreditarse su cargo y el que fueran prácticas a lo cual se accedió. Además se presentó otras pruebas directamente.

«En este estado las cosas, se puso en expediente al señor Procurador General de la Nación, señor J. C. Winge, para que emitiere concesión en cumplimiento de lo establecido en la ley N° 124 que ordenó emitir por el sentido de declarar que no se ha acompañado evidencia alguna que demuestre que la cosa de que se trata es un bien ejecutivo. Sin embargo el caso se mantiene la prueba para ver si el señor Procurador tiene o no la razón.

«Herbert Ottley Jeffries y Elena Arsenault formaron una sola finca con las tierras denominadas Jesús María, San José, San Antonio, Sonsonate y Redondilla pertenecientes a Jeffries y Concepción y Miraflores pertenecientes a la señora Arsenault. Se fueron dadas a esa finca los siguientes lotes:

«Nº 1: la Cordillera general Sur, el río Bayano, la boca del estero Sonsonate y de la Quebrada Manteca, hasta la boca del río Chocó, que desemboca en el río Bayano. Este al río Chocó en todo su extensión hasta su origen o cabecera y de agua, una linea recta en dirección norte hasta la cabecera del río Chocó. Esta desde allí en dirección este, la finca Sonsonate se asemeja a una media luna recta a la mitad superior hasta la cabecera de la Quebrada Manteca, que es la boca del río Chocó, que desemboca en el río Mamoní, que por la cercana de Puerto Paita hasta llegar a la laguna de Altamirano que es la Ojo de Agua, por detrás de Chico Viejo y una otra vez a Puerto Paita por el Totoral, llegando a las ruinas que están en las tierras del trapiche que en Mejia Coló poseyó Pedro Martínez Moreno. De este punto una linea recta al Perdón en el río Grapacita, que desagua en el Mamoní, respetando el límite en esta parte, las rocas y plantaciones de particular que se encuentran allí establecidas en la cantidad de la boca del río Grapacita el límite sur aguas arriba de este río hasta su origen o cabecera y de aquella una linea recta en dirección Norte hasta la cresta de la Cordillera General. Quedó excluido de esta venta el peñón, de terreno conocido con el nombre de Peña Valentina, comprendido al este del río Bayano entre la curva formada por este río y los dos puntos en que esta curva está cortada por la linea recta que va de la cabecera del río Chocó a la Cordillera general y que será de propiedad de los colindantes Pablo Villalobos, Santiago Vásquez, Francisco y Cristina de León, Mandel, Estrada la mencionada de Gerardo Alagondón y el terreno de los herederos de Dolores Carrillo de Moreno. De la desembocadura del río Grapacita, el límite sigue aguas arriba de este río hasta sus cabeceras, de ahí en dirección N° 15° Oeste, hasta mil novecientos cuarenta metros que terminan en la desembocadura del río Grapacita, dejando quebrada fuera del límite así descrito o fuera de la propiedad las cincuenta y siete hectáreas y ochenta mil metros cuadrados del colindante Manuel S. del Vasto, y quedando fuera del mismo límite así descrito los plantadores de los colindantes Pablo Villalobos, Santiago Vásquez, Francisco y Cristina de León, Mandel, Estrada la mencionada de Gerardo Alagondón y el terreno de los herederos de Dolores Carrillo de Moreno. De la desembocadura del río Grapacita, el límite sigue aguas arriba de este río Bayano, de ahí dejando fuera la finca de Pablo Garibaldi, se sigue hacia el S 59° 15' Oeste hasta ochocientas y cincuenta y cuatro metros, luego con rumbo Sur en una extensión de seiscientas cuarenta y tres metros y de ahí con rumbo S 42° 3' Este y una distancia de mil cuarenta y cinco metros, y de ahí hacia el Sur setecientas sesenta y tres metros que terminan en la cabecera del río Chocó de ahí aguas abajo por este río hasta su desembocadura y luego se sigue el río Bayano aguas abajo hasta la desembocadura del estero Sonsonate, punto de partida.

El Juez Municipal de Chepo, nos comisionó que le diera el Juicio del Circuito de Panamá, prácticamente una inspección ocular en la finca el 12 de Febrero de 1928. El Juez comunitario aprueba la diligencia de inspección ocular por parte de 18 del mismo mes y firmó al pie de la misma y la cabecera de la finca así:

Límites. Por el Norte la Cordillera general, por el Sur el río Bayano, por el Este tierras baldías y el terreno de Puerto Chiribito y el río Chocó y por el Oeste tierras baldías y la quebrada variadas que en su parte se nombraron el terreno de Sonsonate y el terreno de tierra que quisieron dejar fuera de la propiedad el señor W. S. Winge.

Sus límites a la redonda son:

Partiendo de la desembocadura del estero Sonsonate se sigue aguas arriba de dicho estero hasta sus cabeceras, de ahí con rumbo N 59° Oeste se sigue en una extensión de 1100' ciento ochenta metros, luego en dirección N 20° 15' Oeste, hasta trescientos ochenta metros de ahí con rumbo N 69° 15' Oeste, en una extensión de trescientos metros hasta la elevación del Alto minar ciento setenta metros, quedando de fachada los límites ya descritos la quebrada Manteca, las cabanas del Paita y el río Bayano, dentro del alto minar y el río Bayano dentro del alto minar, dentro de la finca.

«Por tanto lo que se sigue es el punto indicado por el árbol que se marcó en el río Chocó rumbo N 20° 15' en una extensión de quinientos setenta metros al año en dirección N 17° 05' Oeste hasta una elevación de ochenta y ocho metros y luego en dirección N 20° 15' Oeste hasta una distancia de ciento metros que termina en el sitio llamado el Peñón en un punto determinado por un árbol de espino que se marcó pasado el límite de este tramo por detrás de la finca de los lugares llamados Chico Viejo y Moja Coló y del pozo denominado Ojo de Agua. Dicho punto marca lo en el Peñón se sigue aguas arriba por la margen izquierda del río Mamoní hasta la plantación de Gerardo Alagondón, donde se puso otra marca visible en un árbol de ahí con rumbo N 20° 45' Este. En una extensión de trescientos ochenta metros, luego en dirección N 21° 05' Oeste, hasta ciento cuarenta metros y en seguida con rumbo N 51° Oeste y ciento diez metros donde se encuentra otro árbol de espino que también se marcó y de este punto en dirección N 30° 15' Este, hasta mil novecientos cuarenta metros que terminan en la desembocadura del río Grapacita, dejando quebrada fuera del límite así descrito o fuera de la propiedad las cincuenta y siete hectáreas y ochenta mil metros cuadrados del colindante Manuel S. del Vasto, y quedando fuera del mismo límite así descrito los plantadores de los colindantes Pablo Villalobos, Santiago Vásquez, Francisco y Cristina de León, Mandel, Estrada la mencionada de Gerardo Alagondón y el terreno de los herederos de Dolores Carrillo de Moreno. De la desembocadura del río Grapacita, el límite sigue hacia el S 59° 15' Oeste hasta ochocientas y cincuenta y cuatro metros, luego con rumbo Sur en una extensión de seiscientas cuarenta y tres metros y de ahí con rumbo S 42° 3' Este y una distancia de mil cuarenta y cinco metros, y de ahí hacia el Sur setecientas sesenta y tres metros que terminan en la cabecera del río Chocó de ahí aguas abajo por este río hasta su desembocadura y luego se sigue el río Bayano aguas abajo hasta la desembocadura del estero Sonsonate, punto de partida.

Cuidado —Trenzado y naranjo mil charcos siete barracas, dos mil metros cuadrados cada una. 2000 m.c.i.

La diligencia de inspección ocular fue practicada por escritura N° 124 de Mayo de 1928, de expediente N° 124, extendida ante el Juez Segundo del Circuito de Panamá, de 16 de Enero de 1928, con audiencia de los señores Eugene N. Cornell, J. M. Villalobos y la Nación, como collaudantes.

La diligencia de deslinde fue practicada por el Juez Segundo del Circuito en asociación de los ingenieros señores G. Longval, Tomás Herrero e Ignacio Gaitán Jr. Tuvo lugar en los días 30 y 31 de Marzo y 1º de Abril del citado año de 1928.

Así consta de la escritura número 1, de 21 de Mayo de 1928, en el Vice-Consulado de Panamá en Chicago. Fue registrada el 3 de Septiembre de 1928.

La sociedad American Log and Lumber Company vendió la finca a la Chicago Title & Trust Company, sociedad inscrita en el folio 190, asiento 510 del Tomo 3 de Personas, Sección Mercantil, y al Abogado Abel Davis por la suma de un balboa (B. 100) según escritura número 1, de 19 de Septiembre de 1928, extendida ante el Vice-Consulado de Panamá en Chicago.

Fue presentada al Registro el 12 de Diciembre del mismo año e inscrita el 27 de Marzo de 1929.

La sociedad Chicago Title & Trust Company vendió su finca en un balboa (B. 100) a la Panamá American Land & Lumber Co., por los mismos términos y condiciones descritas en la inscripción anterior, practicadas en el mismo día de 1928, y permaneció inscrita ante el Consulado de Panamá en Chicago.

Dá fe de la venta la escritura número 11, de 18 de Marzo de 1929, extendida ante el Consulado de Panamá en Chicago.

Fue registrada el 3 de Julio del mismo año en el Tomo 31, folio 510, como escritura número 1752, asiento 8.

Está es la historia sucinta de la tradición de la finca número 1752, a partir del año 1909 hasta hoy. El estudio de los titulares dará lugar a las siguientes observaciones:

Consta en el título primitivo de 1909 lo que sigue:

«Como quiera que en la actualidad está pendiente en el Juzgado Segundo de este Circuito una oposición al deslinde de los terrenos denominados Jesús María, oposición establecida por el Fiscal del Circuito de Panamá en nombre y representación del Gobierno de la República, el vendedor de dicho terreno Herbert Ottley Jeffries quedó obligado a continuar el pleito hasta su conclusión a su costa y entregar al comprador las escrituras y demás títulos de propiedad correspondientes al terreno de Jesús María que se encuentran en el expediente de dicho juicio».

Según esto el comprador de la finca, en cuanto se relaciona con las tierras denominadas Jesús María no se perfeccionó con la inscripción de la escritura respectiva, puesto tal perfección quedó subordinada a los resultados contingentes de un juicio de deslinde, el mismo que, naturalmente, así como podría ser favorable en favor de Jeffries podido ser también fallado en su contra en todo o en parte, según el caso.

Efectivamente el juicio de deslinde existió cuando se celebró el referido contrato de compra-venta de la finca. Lo practicó el Juez Segundo del Circuito de Panamá el 16 de Enero de 1908, con audiencia de los señores Eugene N. Cornell, J. M. Villalobos y la Nación, como collaudantes.

La diligencia de deslinde fue practicada por el Juez Segundo del Circuito en asociación de los ingenieros señores G. Longval, Tomás Herrero e Ignacio Gaitán Jr. Tuvo lugar en los días 30 y 31 de Marzo y 1º de Abril del citado año de 1908.

El deslinde fue circunscrito al límite oriental de las expresadas tierras fincas que los ingenieros declararon que corría desde la embocadura de la quebrada de Chocó en el río Bayano aguas arriba hasta su cabecera y de allí una linea recta hasta la Cordillera general.

Todos los demandados comparecieron al deslinde, pero después de conferencias y discusiones acordaron diferencias que amargaron a someter el caso a la decisión de un Tribunal representante, más concretamente transigir los de la Nación y el demandante, lo que se hizo en pleno acuerdo, sin demanda de tercero, formando su demanda de oposición que en lo esencial dice así:

«Por quanto yo, Eduardo Chiribito, en mi calidad de Fiscal del Circuito en representación de la Nación, de acuerdo con el demandante, propuse por el mismo la demanda de deslinde, la que se presentó por el señor Herbert Ottley Jeffries por las razones de hecho y de derecho que más

adelante expandré, y contradigo también el deslinde mismo, principalmente en la parte en que fue trazada una linea en dirección Norte partiendo de la cabecera de la quebrada Chocó hasta la Cordillera.

En consecuencia, pido a Ud. que por sentencia definitiva declare que el señor Herbert O. Jeffries, americano de nacido en esta ciudad, no es dueño de los terrenos de Jesús María, o que, en subilio, esta fuera de su dominio todo el terreno que se abarca desde la cabecera de la quebrada Chocó con una linea recta que parte desde esta quebrada hasta la montaña en dirección Norte.

Puede esta demanda de contradicción en los siguientes muchos:

1º. Los terrenos de Jesús María lo mismo que los de San José, San Joaquín y Matto Bayano pertenecieron a una sola entidad dominial Tha Bayano Limited Company, que estaba radicada en Londres y se dice Kratichwill, Gerente de esa empresa, a la cual trascendió sin derechos de propiedad, no realizó jamás la propiedad de esos terrenos que nunca más dando posesión.

2º. Por muestra del señor Kratichwill, los herederos de esta señora lo vachten el Juicio modicario y trazando los titulos cuya registra había sido causado por la venta hecha a Tha Bayano Limited Co., inventariaron en ese Juicio mortuorio los expresados terrenos, habiendo sido adjudicados a los herederos, por el Juez que conoció del Juicio en que nadie hubiere presentado contradicción, por estar difunto, yor quiebre, la señora dueña.

3º. En cuanto a la linea tirada en dirección Norte partiendo de la cabecera de la quebrada del Chocó hasta la montaña o cordillera, jamás el doctor Kratichwill, pretendió que las límites de los terrenos de Jesús María, de ese lado del Bayano fueran más allá de dicha cabecera, y todos los terrenos que la linea tirada abarcó encerrando los ríos de San Francisco, Piataneras Uni. son y han sido siempre baldíos y por consiguiente, de propiedad de la Nación, salvo los derechos de los cultivadores nacionales entre los cuales no se encuentra el doctor Kratichwill ni sus herederos, ni sus sucesores aún cuando el expresado doctor hubiera sido hasta su muerte (que no lo fue) dueño de los terrenos de Jesús María.

4º. El deslinde fue practicado sin la concurrencia del Fiscal del Circuito y del perito nombrado por él.

La demanda de oposición del Fiscal convirtió el Juicio especial de deslinde en ordinario y el Juez le puso fin con sentencia de 12 de Marzo de 1910. Con motivo de apelación interpuesta por el Fiscal la Corte Suprema de Justicia revisó dicha sentencia y a la vuelta de varias consideraciones falló en definitiva lo siguiente:

*Por las consideraciones que presenta la Corte Suprema, admistrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, revoca la sentencia de que se viene hablando en la carta recurrida, y en su lugar declara:

Primer. Es improcedente la demanda substitutiva establecida por el Fiscal del Circuito a nombre de la Nación:

Segundo. No se practicó la diligencia de deslinde en conformidad con la demanda presentada por Herbert O. Jeffries;

Tercero. Debe procederse a efectuar el deslinde por todos los lados pleno de Jesús María, tal como lo indicó demandante y en cuanto contiene los terrenos de la Nación.

El fallo, en el que la Corte fue publicado de Marzo del año 1910 número 101 de la Corte, se dio en el año de 1911.

El deslinde que la justicia ordenó la Corte, por todos los lados del predio de Jesús María, tal como lo planteó el demandante y en cuanto contiene los terrenos de la Nación, no existe de ello la menor prisa y es natural deducir, desde luego, que el contrato de compraventa de la finca número 1752, celebrado entre Jeffries y la señorita Arosemena como venia-

dores y el señor Reton como comprador, en el año 1909, no se ha perfeccionado aún respecto de las tierras de Jesús María, porque tal perfección quedó subordinada a los resultados contingentes de un Juicio de deslinde no consumado todavía, juicio en el cual sostiene la Nación que las tierras questionadas le pertenecen, si no es totalidad al menos si en su mayor parte, por tener el carácter de baldíos.

Respecto de estas tierras sucede algo original:

La primera venta de estas que se conoce la tiene en fecha Alrededor de Lixontzal doctor Kratichwill en 1886, para su estaminet linderos. Sobremanera, al venderlas el doctor Kratichwill en 1886 a la sociedad Centroamericana Limitada ya resultaron con las tierras la redonda comprendiendo dentro de ellos una gran extensión de tierras.

Queda pues demostrado de manera incontestable que el contrato de compraventa de que se viene tratando no transitó a John Reton el dominio de las tierras de Jesús María por depender la transferencia de una condición cuya cumplimiento no ha tenido lugar todavía.

Surge pues el siguiente dilema: John Reton no podía tener legalmente las tierras de Jesús María por no haber adquirido el dominio perfecto de ellas, o al venderlas, como lo hizo, pasaron al comprador con restricción, limitación o gravamen que sobre ellas pesa, a esa la condición de los resultados contingentes de un juicio en cuestión, porque Reton no puede transferir sino el derecho que él pudiera tener en expectativa, pues es regla trivial de jurisprudencia que nadie puede transferir a otro más de lo que él que tiene.

El razonamiento anterior es aplicable a todas las demás ventas que se han venido sucediendo de las referidas tierras, y de ahí que todas ellas adolecen del mismo defecto, que las inválidas conforme a los arts. 1762 y 1763 del Código Civil.

Tales pruebas, claras y precisas, ofrecen fundado motivo a este Despacho para concepcionar que las tierras de Jesús María constituyen un bien ocioso del Estado, si no en su totalidad al menos si en su mayor parte.

En consecuencia, puede y debe esa entidad promover la acción o acciones a que hay lugar para obtener la restitución de dicho bien. Y estos es tanto más así cuando las tierras baldías son imprescriptibles y el Estado puede recuperar en cualquier tiempo las que se comprueben que le han sido usurpadas.

En el presente caso parece que la usurpación es manifiesta.

Lo demuestra la serie de ventas efectuadas entre personas naturales primero; entre personas naturales y jurídicas después, y por último entre personas jurídicas entre sí, a sabiendas de que, por constar asimismo el Registro Público la adquisición del dominio de las tierras de Jesús María depende de un evento no realizado aún.

Es cierto que John Reton para poder reunir la finca número 1752, promovió la célebre inspección ocular de marcas, en la cual no sólo fue bajada la calidad de esa heredad, sino que fueron variadas los linderos por los cuales la compró a Jeffries y a la señorita Arosemena.

En las transcripciones de linderos que se dejaron lucidas aparece de manifiesto este aserto. Pero piensa este Despacho que la tal inspección en nada puede alterar el status quo de las cosas puesto que, repítase, la adquisición del dominio de las tierras de Jesús María no depende de inspecciones oculares sino del evento de una estipulación contractual, o sea del resultado contingente de un juicio de deslinde pactado expresamente y ordenado a tales prácticas por sentencia ejecutoriada del más elevado Tribunal de Justicia del país.

Por otra parte la enunciada inspección nada pone de dudar, por ser con traria a la verdad y por consiguiente a la Ley.

Esa acto aparece llevado a cabo al rededor de la hora y es no es cierto.

Veamos por qué.

El señor Manuel Antonio Alguero, que asistió a la diligencia de inspección ocular como Ingeniero, declaró ante el Juez 2º del Circuito bajo la fe del juramento lo siguiente:

«Es cierto que como Ingeniero civil, al practicarse la inspección ocular de las tierras de San Antonio, Jesús María etc., ubicadas en el Distrito de Chepo, mi misión se redujo a encargarme con el Juez y la parte interesada al linderos comprendido por la región del río Mamón, no así a los otros linderos con otros titulares por el río Bayas, la Corzadera etc.

De esa porción que recorri hice el pliego y la demás del terreno en general fue tomado de un plano que me informaron habría sido hecho por un ingeniero americano».

El señor José María Chavez, Juez Municipal del Distrito de Chepo, que practicó la inspección como Juez municipal declaró también bajo la fe del juramento lo siguiente:

«Que es cierto que le dijo al señor Antonio Alberto Vallés que la inspección que él practicó era la inspección ocular sobre las tierras de San Antonio, Jesús María etc., para lo cual fue comisionado por el Juez Tercero del Circuito en su calidad de Juez Municipal de este Distrito, su misión se limitó a recorrer el linderos cerca de la boca de la quebrada Garrapata que desemboca en el río Mamón a unos abajo hasta el lugar del tomo que dejaba abierta las rotas y líneas de los vecinos del pueblo.

Que recuerda también que al manifestar a los interesados sobre la inspección la necesidad de recorrer los linderos de la finca los señores Wingen, Antonio Navarro, y Charles Wilson colador de esas tierras, que éstos le dijeron que no había necesidad de pasar por otros linderos.

Que lo acompañaron en esa inspección los señores Manuel A. Alguero y su Secretario Cristóbal Garibaldo, actualmente Juez Municipal de este Distrito.»

Resulta, por tanto, que según lo declarado por el Juez Comisionado para la práctica de la inspección ocular y por el Ingeniero nombrado oficialmente para asistir a esa diligencia, no fueron recorridos todos los linderos de la finca, ni siquiera uno de ellos integralmente, sino sólo en la parte más cercana a la población de Chepo, que resultó que los inspectores aptos estuvieron en los suburbios de la población mencionada, porque los interesados señores Wingen, Navarro y Wilson dijeron que no había necesidad de seguir más adelante. Sin embargo, en la diligencia de inspección se describen los linderos como recorridos a la ranura, en forma pormenorizada y técnica, y se señala la cabida con precisión matemática, así 39,407 hits 207 m.c. Según el Ingeniero señor Alguero, el tomó como base general para levantar su plano uno anónimo, digo levantado por un ingeniero americano. Fuera de esto, la llamada inspección se llevó a cabo sin la presencia del P.I.

cal 3º del Circuito, llamado a representar a la Nación en ese acto. Una inspección ocular semejante, desprovista de formalidades legales esenciales y contraria a la verdad, no prueba nada en contra de los derechos e intereses de la Nación. Sin embargo, es al Poder Judicial al que incumben resolver de manera definitiva y firmar si las consideraciones en que esta resolución se funda son correctas y concluyentes o no.

En consideración a todo lo expuesto en desacuerdo con la opinión del señor Procurador General de la Nación,

SE RESUELVE:

1º Existen fundados motivos para admitir y sostener que parte de la finca N° 1752, inscrita primitivamente en el Tomo 31, folio 184, Sección de Panamá, constituye un bien ocioso del Estado, y como esa parte no se divide con precisión, la acción o acciones que se intenten para dilucidar el punto deben referirse a toda la finca.

2º Procederá a celebrar con el demandante señor José de la Cruz Delgado el contrato a que se refiere el artículo 2º de la Ley 62 de 1921, a fin de que pueda ocurrir ante el Poder Judicial a hacer efectivos los derechos del Estado.

3º La acción o acciones que haya de promover el demandante señor Delgado no podrán ser presentadas al Juez sin la aprobación de este Despacho.

4º Es deber del respectivo Agente del Ministerio Público coadjutar la acción o acciones de que se trata.

Teniendo en cuenta lo expuesto en la resolución copiada, es el caso de decidir el escrito del doctor Icaza, A. del modo siguiente:

1º No es posible saber con certidumbre, en el actual estado de cosas, si la Nación ha adjudicado o no a particulares terrenos suyos o de la Panamá American Land & Lumber Company.

2º No es tampoco posible determinar con precisión si hay personas, y quienes son ellas, queabusivamente ocupan tierras de propiedad de la Nación o de la Panamá American Land & Lumber Co.

3º Cuando el Poder Judicial resuelve en firme la controversia que se va a promover de acuerdo con la resolución copiada, entonces se sabrá con certeza lo que realmente haya en el fondo de estas cuestiones y se sabrá así mismo qué es lo que deba hacerse en cada caso y a quién o a quiénes les corresponde obrar; y

4º Ordinará al Administrador de Tierras de la Provincia de Panamá y al Administrador General que suspendan, hasta nueva orden, la adjudicación de tierras en las regiones determinadas por el doctor Icaza A. en el escrito que motiva esta resolución.

Regístrese, comuníquese y publíquese.

R. CHIARL

El Secretario de Hacienda y Tesoro,

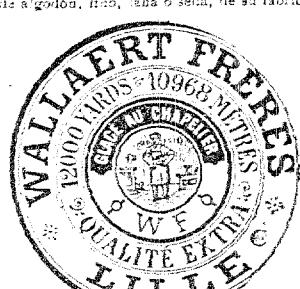
EUSEBIO A. MORALES.

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y OBRAS PÚBLICAS

SOLICITUD DE REGISTRO DE MARCA DE FABRICA

Señor Secretario de Agricultura y Obras Públicas:

Para los señores «Wallaert Freres, Sociedad Limitada», de Lille (Francia, Norte), pido el registro de una marca de fábrica que usan para amparar y distinguir en el comercio los hilos de algodón, lino, ana o seda, de su fabricación.



Consiste la marca en una etiqueta circular que tiene cuatro divisiones circulares paralelas. En la primera exterior se lee con letras mayúsculas "WALLAER FRERES LILLE". Si la siguiente se leen menciones que en el uso varían, sobre todo pase y vestido de los productos. Después la otra tiene una pequeña faja que gra que dice: GLACI AL CHAPELIER y debajo las iniciales W. P. La fija de visión o sea el centro del círculo, representa un sombrerero frente a su almacén.

Se aplica la marca a los efectos mismos o a sus empaques de la numeraria que sea más conveniente, reservándose los dueños, el derecho de usarla en toda forma, tamaño y color, e introducirle variaciones, sin alterar su carácter distintivo expresado.

Acompañan los requisitos legales.

Panamá, Enero 28 de 1927.

Alberto Mendoza.

República de Panamá.—Secretaría de Agricultura y Obras Públicas.—Panamá, 29 de Enero de 1927.

Publíquese la anterior solicitud en la GACETA OFICIAL por dos veces consecutivas, y si pasados noventa días después de la fecha de la primera publicación no se hubiere presentado oposición alguna en contrario, se procederá a verificar el registro que se solicita.

Por el Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

El Subsecretario del Despacho,

2 vs.—2

J. M. FERNÁNDEZ.

AVISOS OFICIALES

PERMANENTE

Los documentos publicados en la GACETA OFICIAL se considerarán oficialmente comunicados para los efectos legales y del servicio.

El Subsecretario de Gobierno y Justicia,

LEO. GONZÁLEZ.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y OBRAS PÚBLICAS

AVISO SOBRE MINAS.

Se hace saber que el suscrito ha resultado prorrogar hasta el día 25 de Febrero próximo, el plazo señalado para la presentación de los títulos de minas, comprobantes de pago de los derechos fiscales y constancia de haber sido registrados dichos títulos en la Oficina respectiva.

Una vez pasada la fecha indicada (28 de Febrero de 1927), se declararán sin ningún valor todas aquellas minas cuyos adjudicatarios o dueños no hayan hecho caso de este tercer aviso.

Panamá, Enero 31 de 1927.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

MANUEL QUINTERO V.

AVISO OFICIAL

Se ha establecido con los Estados Unidos de Norte América el servicio especial de ENTREGA INMEDIATA O EXPRESO.

El porte adicional de este servicio es de B. 0.20.

Para que la pieza de correspondencia pueda ser entregada INMEDIATAMENTE en cualquier ciudad o pueblo de los ESTADOS UNIDOS, será preciso que lleve una dirección COMPLETA en la misma forma exigida para el servicio de entrega inmediata INTERNACIONAL.

Panamá, Enero.... de 1927.

JOSÉ M. GOVÍA,
Director General de Correos y
Telegrafos.

AVISO

Debidamente autorizado por el Honorable Consejo Municipal del Distrito de Penonome, y en mi condición de representante de los intereses de Gl. pongo en licitación pública la venta de la Planta Eléctrica de este Municipio, cuya operación práctica en mi condición de Presidente Municipal.

La base del valor de la planta en renta, estimada por períodos de B. 3,500.000.

El que quiera hacer postura y enterarse del estadio en que se encuentra dicha planta, puede visitarla a esta ciudad y entabladere con el sucesor.

Penonome, 10 de Diciembre de 1918.

DEMÓSTENES ALFONSENA T.

Presidente Municipal.

EDICTOS

EDICTO EMPLAZATORIO

El suscrito Juez Tercero del Circuito de Panamá,

Por medio del presente edicto, emplaza a Temistocles López, para que dentro del término de treinta días hábiles a contar de la última publicación de este edicto, comparezca por sí o por media de apoderado a estar a derecho en el juicio de divorcio que en su contra ha propuesto el señor Simón K. Ley como apoderado de Agrípina Rodríguez Herrón, y a justificar su ausencia.

Panamá, 3 de Febrero de 1927.

El Juez,

DARIO VALLARINO.

El Secretario,

Manuel Burgos.

6 vs.—2

AVISO

El suscrito Alcalde Municipal del Distrito de David, al público.

HACE SABER:

Que en poder del señor Laurencio Rios se encuentra depositada una yegua color mora-blanca marcada así: a y con una cría como de seis meses de edad color rojizo, un potro como de edad dos años de edad color lobuno sin marcas.

Estos animales se encontraban vagando por los llanos de San Pablo el Viejo, desde hace más de cuatro años.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1600 y 1601 del Código Administrativo, se fija el presente edicto en lugar de costumbre de esta Alcaldía, copia del mismo se envía a la Secretaría de Gobierno y Justicia, para que lo haga publicar en la GACETA OFICIAL, para que todo el que se crea con derecho a ellos haga su reclamo en tiempo oportuno; vencido este plazo serán rematados en subasta pública por el señor Tesorero Municipal, si nadie se presentare a reclamarlos; y para que sirva de formal notificación se fija el presente edicto hoy 10 de Enero de mil novientos veinte y siete a las cuatro de la tarde.

E Alcalde,

N. Delgado J.

C. Araya

Secretario,

30 vs—7

AVISO

El suscrito Alcalde Municipal de Chagres al público

RAUL SANDOZA

Y que en poder del señor Miguel Tri

pus se encuentra depositado un cayuco de madera "Sicga" y en poder del señor Antonio Cantillo se encuentra depositado otro, de madera "Cedro" los cuales fueron encontrados en las playas de este Municipio.

Los referidos cayucos son de figura mosquito, están en buen estado, el primero mide 21 pies de largo por 3 de ancho y el segundo mide 24 pies de largo por 3 pies de ancho.

Esta Alcaldía, en cumplimiento a los artículos 1600 y 1601 del Código Administrativo, fija el presente aviso en lugar visible de esta oficina y en los más concorridos de la población y remite copia al señor Gobernador de la Provincia para que por su conducto sea publicado en la GACETA OFICIAL por el término de 30 días a fin de que las personas que se crean con derecho a los mencionados cayucos se apersonen a hacerlos valer en tiempo oportuno; transcurrido ese tiempo serán rematados en almoneda pública por el señor Tesorero Municipal.

Chagres, Enero 15 de 1927.

Al Alcalde,

DIEGO VALLEJO.

Secretario,

J. M. Dupuy.

30 vs—7

AVISO

El infrascrito Alcalde Municipal del Distrito de Pesé, al Público en general,

HACE SABER:

Que en poder del señor Clodomiro Alvarez vecino de este Distrito se encuentra depositada una vaca negra, berigoliana, casquilabierta, marcada con los dientes siguientes: R 1F y J.

Este bien ha sido denunciado como vacante y en cumplimiento del artículo 1600 del Código Administrativo se fijan los avisos respectivos; transcurrido el término legal se rematará en subasta pública.

La Mesa, Diciembre 18 de 1928.

El Alcalde,

JOSÉ J. ALVARADO.

El Secretario,

Francisco Terroso.

30 vs—18

EDICTO

El suscrito Alcalde Municipal del Distrito de Bugaba.

HACE SABER:

Que en poder del señor Juan de Dios Alzpira, se encuentra depositado un caballo de color bayo, marcado a fuego así: A E en la posta para da del lado Izquierdo, de talla regular como de nueve años de edad.

Dicho animal fue presentado a este Despacho por el señor Faustino Quiel por haberlo encontrado vagando en el lugar Altode Divida, sin conocérsele dueño.

Para que todo el que se crea con derecho al mencionado animal lo haga valer dentro el término de treinta días, de conformidad con los artículos 1600 y 1601 del Código Administrativo, se fija el presente edicto en lugar público de este Despacho y copia de él se remite a la Secretaría de Gobierno y Justicia, por conducto del señor Gobernador de la Provincia, para su publicación en la GACETA OFICIAL.

Vencido el término fijado sin que se presente alguno a hacer valer su derecho, dicho animal será rematado por el Tesorero Municipal de este Distrito en subasta pública.

La Concepción, Diciembre 1º de 1928.

El Alcalde,

J. F. ESPINOZA.

El Secretario,

No. 6 del C.R. 6.

30 vs—21

Impreso Nacional.—Ref. N° 7344.